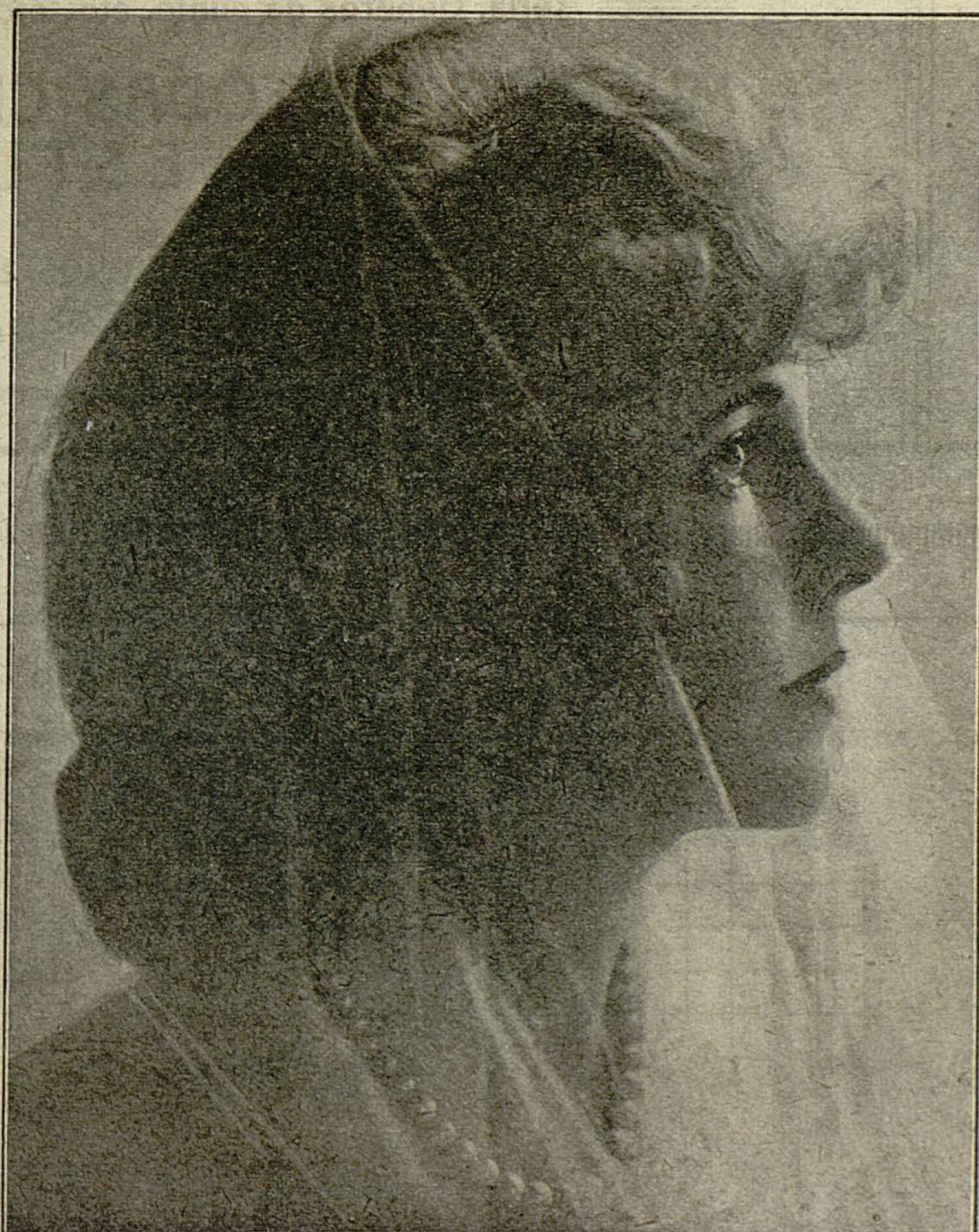


El Mundo Cinematográfico

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA

Barcelona, 8 Diciembre 1921

Año X :: Núm. 49



FANNIE WARD

bella artista americana, intérprete de
varias películas que tiene en exclusiva
la casa VILASECA Y LEDESMA

20
céntimos

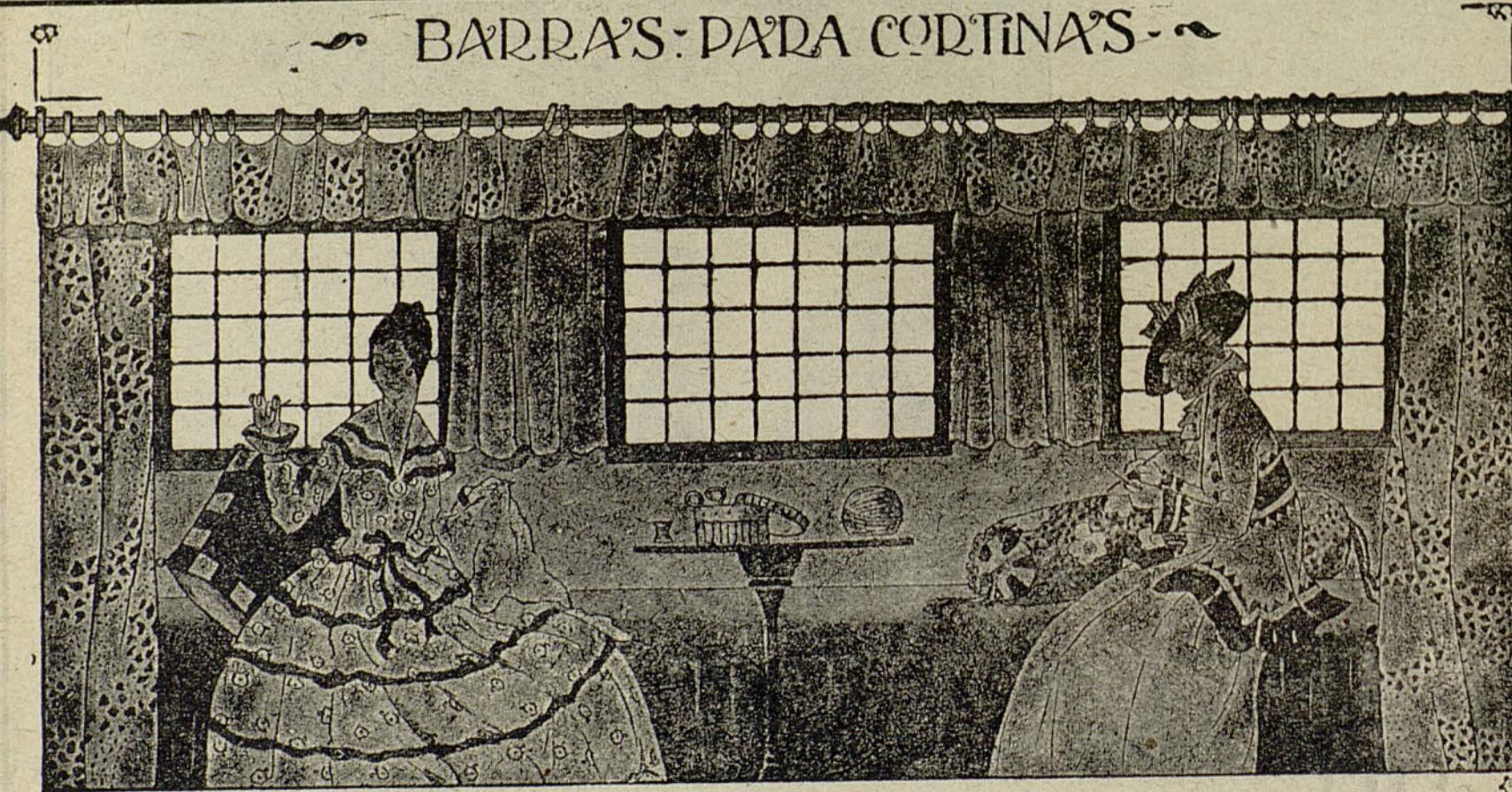
GRANDES ALMACENES DAMIANS

Últimas novedades en

Vestidos, Abrigos, Sombreros, Impermeables, Camisetas, Géneros de punto, etc., etc.

MUEBLES DE TODAS CLASES
Extenso surtido en **ESTUFA'S**

SECCIÓN ESPECIAL de varios artículos
al precio único de **3'95** pesetas



SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA:

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

El Mundo Cinematográfico

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

Director: José Solá Guardiola ← Gerente: Eduardo Solá

SE PUBLICA LOS JUEVES

Edición Popular ilustrada
de la Revista Profesional
::: de igual título :::

Precios de suscripción
España... Un año 10 ptas.
Extranjero... 15 »
Número suelto... 20 cts.
Atrasado... 40 »

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATÓGRAFICOS

EDITH JOHNSON

Me presenté, no más. Con las actrices de series hay que ser ejecutivo.

—Yo no sé, miss Edith—dijo a la celebrada actriz de las series Vitagraph, cuando hubo gentilmente aceptado mis pretensiones reporteriles;—yo no sé por qué la primera vez que contemplé su fisonomía en una obra fotoescénica, tuve la impresión de haber conocido a usted antes de esa fecha, en alguna parte... ¿Qué explicación podría tener ese fenómeno?

—Muy sencilla. Lo sé por experiencia. A mí me ocurrió lo mismo.

—¡Ah! ¡Qué tal! ¿Le pareció haberme conocido antes? ¿Nos habremos conocido?

—No me parece.

—Entonces...?

—Entonces... Digo que me ocurrió lo mismo que a usted; cuando me vi en la pantalla, me dije: «A esta la he visto antes».

—Claro! En el espejo.

—Sí; pero, en imagen fotoartística también.

—Naturalmente. Se retrató...

—Me retrataron. Antes de pensar yo que llegaría a ser actriz cinematográfica, fui «la muchacha de la Kodak».

—¿Cómo!

—Como lo oye; la Kodak tomó mi fisonomía para reclamo de sus famosas máquinas.

—Divertido.

—¡Y tanto! Yo era una chica bonita. Me tomaron para modelo. Debía posar ante la Kodak con diversas expresiones; y tengo la satisfacción de saber que mi imagen determinó la venta de millones de aparatos.

—¡Qué fortuna para usted!

—Relativamente, sí; porque aprendí a posar y descubrí mis dotes fotoescénicas.

—¡Caramba! La historia artística de usted no se parece a ninguna otra. ¿Es usted yankilandesa, Edith?

—¡Sin duda! Nací en Rochester, Estado de Nueva York, en 1895. Ya ve usted que no soy de las que disimulan la edad.

—Veinticinco años... ¡La flor de la vida!

—Le parece?

—¡Quién pudiese volver a tenerlos! ¿Se educó usted en su ciudad natal?

—Me educué en el Vassar College. Estudiaba los clásicos; y la declamación despertó en mí el anhelo de ser artista escénica.

—¿Entró usted en alguna compañía dramática?

—No; entré de lleno en el cinematógrafo, cuyo nacimiento había sido contemporáneo con el mío.

—¿Le costó mucho trabajo amoldarse al registro de las 192 emociones básicas?

—De ningún modo. Tenía predisposición natural. Hice todo espontáneamente, sin asustarme ni de la voz áspera del director, ni del bramido de la máquina.

—¿En cuál de las compañías filmadoras se inició usted?

—En la «Lubin», que por entonces estaba en auge.

—¿Después...?

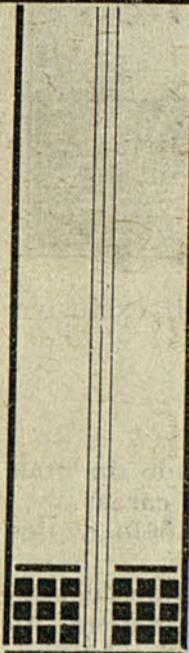
—Después me contrató la «Universal». Enseguida pasé a la «Selig». Y ahora estoy en la «Vitagraph».

—Pero, no es a ésta que debe usted su celebridad.

—En buena cuenta, me hice predilecta de los aficionados cuando estuve en la «Lubin».

—¿Qué estatura tiene usted?

—Cinco pies y cuatro pulgadas.



—¿Y su peso?

—Ciento treinta y cinco libras.

—Son buenos factores; que, añadidos a su cabello brillante y sus lindos ojos oscuros, así como a la índole simpática de su fisonomía, contribuyen a hacer interesantes las interpretaciones. ¿Y le agrada trabajar en series?

—¡Muchísimo! ¡Es, quizás, el mayor de mis deleites.

—Pero... ¿Y las impresiones?

—Cuanto más fuertes, mejor.

—Es raro. Tiene usted un carácter varonil.

—No sé. Es indudable que la acción lenta no conviene a mi índole. No sería tan buena actriz si tuviese que seguir un género menos pasional y arriesgado.

—¿Y se apareja bien con Duncan?

—Sí. Es el temperamento de actor a que mejor me avengo.

—Lo comprendo; es en realidad un héroe de novela.

—Esa reticencia sobra.

—No veo por qué. ¿No piensa usted como yo?

—No hay novela ninguna entre nosotros.

—Bueno; pero ustedes dos pasan sus vidas juntamente intercaladas en una serie de novelas cinedramáticas...

—Por series...

—Eso es... ¡Conque! ¿Le gustan los episodios amorosos?

—En cuanto «episodios», mucho. Dan motivo al género de emociones que más plenamente disfruta el público.

—¿Le agrada a usted el atletismo?

—Soy bastante experta.

—Con razón se mantiene usted tan lozana.

—Mi salud es inalterable.

—¿Le gusta nadar?

—Lo detesto.

—¿Y si se cae al río o al mar durante algún episodio?

—Nada perfectamente.

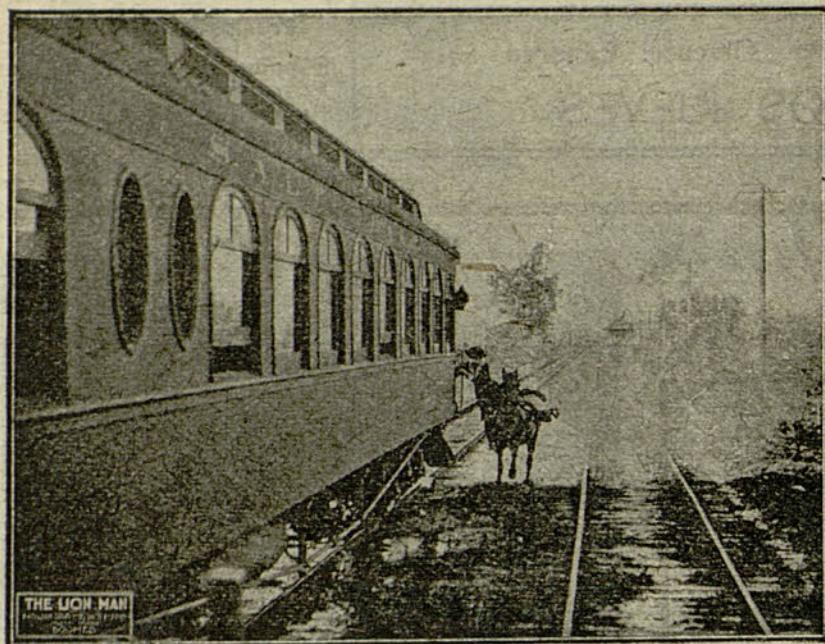
—¡Otra rareza!

—No lo crea. Más rareza es verme saltar de un segundo piso incendiado, pasando a través de una ventana; o luchar contra una banda de foragidos; o batirme a tiros de revólver; y todo esto lo hago sin que se me alteren los nervios.

Ante esa «rareza» opté por despedirme.

Marks

ECOS MUNDIALES



Una escena de la película **EL HOMBRE LEON**, exclusiva de la casa Vilaseca y Ledesma

Las películas de la casa Verdaguer.

En los cines de la villa y corte está obteniendo un gran éxito la gran película **«El hombre de las tres caras»**.

«La francesita», por Shirley Mason, ha triunfado en los cines mahoneses.

En nuestra ciudad se han proyectado últimamente **«Déjalo para mí»**, por William Russell, y **«El caballero juggedor»**, por Frank Mayo, habiendo obtenido grandes éxitos.

Anúnciase que muy en breve se proyectará en Valencia **«La estatua de carne»**, de la que es protagonista Italia Almirante Manzini.

Livio Pavanelli, en Rumanía

Livio Pavanelli, el conocido actor italiano, genial intérprete de **«La princesa Jorge»**, con Francesca Bertini, y de **«La novela de una mujer»**, con Pina Menichelli, se encuentra en Bucarest (Rumanía) ocupado en la constitución de una casa rumana de películas.

Mary Pickford y los animales

Leemos y traducimos de una revista extranjera: **«Mary Pickford siente una verdadera pasión por los animales. Douglas Fairbanks, que no se opone jamás a un deseo de su mujercita, presta su aquiescencia cuando ésta le propone la admisión de un nuevo huésped.**

»El primer cuidado de Mary es bautizar con un nombre pintoresco al animalito que acaba de adquirir; Douglas se reserva el derecho de opinar sobre si el nombre es o no acertado, y la genial actriz atiende las indicaciones de su esposo.

»La mayor parte de perros, gatos y pájaros que Mary posee en su colección, y que en total suman varios centenares, han figurado en las películas de que aquélla ha sido protagonista.

»A este respecto se recuerda que en el film **«La Duquesa del Sur»**, apareció en varias escenas rodeada de setenta mininos».

«En las tinieblas»

En París está obteniendo gran éxito la película titulada **«En las tinieblas»** de la que es protagonista Madame Blanche Dufrène, gran actriz del teatro francés y discípula predilecta de Sarah Bernhardt.

La censura

La proyección de **«Madame Dubarry»** y **«Danton»**, las dos grandes películas alemanas, ha sido prohibida en Hungría.

«Stingaree, el misterioso»

Así se titula una película cuyo argumento está basado en la novela del mismo nombre original del célebre escritor E. W. Hornung, creador de **«Raffles»** y otras sensacionales obras.

«Stingaree, el misterioso» es un film del género policiaco del más vivo interés, y transcurre en una ininterrumpida sucesión de emocionantes escenas.

Diana d'Amore

La conocida artista italiana Diana d'Amore ha efectuado un viaje por Francia e Inglaterra.

El cine en Rumanía

Norteamérica, Italia y Francia, son, por el orden que se las cita, las naciones cuya producción cinematográfica es más solicitada en Rumanía.

Mr. Max Dhartigny

El pasado día, 23 de noviembre, falleció repentinamente en París, Mr. Max Dhartigny, protagonista que fué de las películas francesas **«Le collier vivant»** y **«Bandit et fauvre»**.

«Parisette»

Anúnciase para dentro de breves días la presentación de los primeros episodios de la nueva producción de Luis Feuillade titulada **«Parisette»**.

«Jocelyn»

«Jocelyn», el admirable episodio de Lamartine, va a ser adaptado al cine por Léon Poiriere.

Más sobre la producción francesa

—**«Roger la Honte»**, la novela de Jules Mary, va a ser adaptada al cine.

—**«La Hugon Films»**, que tiene la exclusiva para filmar las producciones del ilustre comediógrafo Jean Aicard, comenzará en breve a filmar **«El diamante negro»**.

—El conocido **«metteur en scène»** Mr. Raymond Bernard, tiene en proyecto filmar **«El pájaro azul»**.

Labor accidentada

Edith Storey se encuentra otra vez en el cine, interpretando la película titulada **«Playa de sueños»** (Beach of Dreams), distribuida por **«Robertson-Cole»**. En esta producción Edith Storey, que es una joven atlética, no tiene nada más que nadar en un mar batido por una tempestad, subir riscos muy altos sin zapatos, montar en la espalda de un elefante de mar, tener una pelea de manos con un marinero y después, como cosa de diversión, mata unos cuantos chinos que tratan de impedir que se escape de la isla en la que ha naufragado. Toda esta labor la hizo en un día.



«El fin del Duque de Ferrante»

Así se titula la última producción de la casa alemana «Ufa», y de la que es protagonista Lyda Salmonova.

La dirección confiada a Paul Wegener, acredita su mano maestra.

«Aventuras de Sherlock Holmes»

Basada en la gran novela del género detectivesco, original de Sir Arthur Conan Doyle, la casa inglesa «Stoll Film», ha filmado una película en series con el título arriba citado.

El principal papel lo interpreta Eillie Norwood.

La última obra de Griffith

La última película del célebre Griffith, se titula «Las dos huérfanas», y según manifiestan los que han tenido la suerte de asistir a su presentación, es una maravilla.

Dorothy y Lilian Gish; Lucille Laverne; Sheldon Lewis y Julio Schildkrant, desempeñan los principales papeles.

El artista citado en último término, no es conocido todavía en Europa.

La producción alemana

La casa «Ufa» ha encargado a Mia May, la interpretación del rol de protagonista de la nueva película «La Condesa de París».

La «Decla Film» ha dado cima a los trabajos de la filmación de la gran película «La maldición eterna», de la que es autor y director F. Wendhausen.

La «Terra Film», ha terminado el nuevo film «Perlas son lágrimas», interpretado por Albert Steinruck, Rudolf Klein y Eged Nissen. La dirección escénica es obra de Carl Wilhelm.

Sessue Hayakawa y Tsuru Aoki

En muchas escenas de películas se ha procurado presentar al público el famoso barrio chino de Nueva York, pero ninguno lo ha conseguido tan a la perfección como «Robertson-Cole» en «Rosas Negras» (Black Roses).

Esta película ha sido dirigida por Sessue Hayakawa, que ha hecho un detenido estudio del personal de los barrios orientales de San Francisco y Nueva York.

El célebre actor nipón es el principal intérprete de esta película, en la que tiene su esposa Tsuru Aoki el más importante rol femenino. Hacía más de dos años que ambos cónyuges no trabajan en una misma película.

La troupe Gaumont a Barcelona

Sabemos que en breve llegará a Barcelona la troupe de los «Teatros Gaumont», con objeto de impresionar algunas escenas de una nueva película que tienen en preparación, las cuales tendrán como fondo los estupendos paisajes de Montserrat.

De alabar es esta predilección que los directores de la casa «Gaumont» muestran por las bellezas de nuestro país, pues no es este el único caso en que nuestros paisajes y nuestros edificios históricos les sirven de marco a sus producciones.

Recientemente, la película «El Dorado» fué impresionada en Granada, con hermosas vistas de la Alhambra, y sus principales papeles fueron desempeñados nada menos que por artistas de la categoría de Eve Francis, Marcella Pradot y Jacques Catelain.

Esperamos con ansiedad la visita de los distinguidos huéspedes.

«El Cuento de las Viejas»

La marca inglesa «Ideal Films» prepara una película cuyo título corresponde al de este «eco». Serán principales intérpretes Florence Turner y Tuy Compton.

Paul Bourget, al cine

Una de las más famosas obras del célebre escritor francés, «Ecuyère», ha sido adaptada al cine por Leonce Perret.

El papel de protagonista ha sido confiado a Mlle. Marcella Capri.

Las principales escenas se filmarán en París.

Nuevo film de Henny Porten

La compañía que dirige la gran actriz alemana comenzará en breve a filmar un gran film titulado «Sacrificio

de mujer», del que será protagonista la célebre Henny Porten.

El desempeño del principal papel masculino correrá a cargo de Albert Bassermann.

«Los tres Mosqueteros», en la Casa Blanca

«Los tres Mosqueteros», la estupenda película de Douglas Fairbanks, ha sido proyectada en la Casa Blanca, a petición del presidente de los Estados Unidos, Mr. Harding.

Charlot al juzgado

El escritor americano Leo Loch pleitea contra el célebre Charlot, de quien pretende cobrar la bonita cantidad de cincuenta mil dólares en concepto de indemnización, ya que, según él, la película titulada «Charlot soldado», tiene el argumento, basado en una novela suya.

Cora Goffin

A esta célebre artista se le ha confiado el desempeño del principal papel de la nueva película «Romance y Realidad», del conocido productor inglés Capitán Lambert.

El «Cinema Club»

En Londres, los amigos del cine tienen en proyecto la construcción de un edificio monumental que se titulará «Cinema Club».

Constará de 4 pisos, y entre otras muchas dependencias, tendrá sala de recreo, salón de lectura, biblioteca y restaurant.

Max Linder

En nuestra anterior edición dábamos la noticia de que Max Linder tenía intención de filmar otros «Mosqueteros». Hiy nos llega la noticia de que ha encargado al célebre escritor Vicent Bryant, haga una adaptación cinematográfica, en el género cómico-satírico, de la gran novela de Dumas y Marquet.

Max, además de interpretar el principal papel, se reserva también el cargo de director.

«El sport de los Reyes»

En breve se presentará una película de fabricación inglesa, cuyo título es «El sport de los Reyes».

**UNA CUCHARADA
DE
CARNE LÍQUIDA
DEL DR. VALDÉS GARCÍA
DE MONTEVIDEO**




equivale a 250 gramos de la mejor carne del Uruguay, dando a la sopa la fuerza nutritiva de un filete, sin molestia ni trabajo alguno para el estómago. Los débiles, tuberculosos y convalecientes deben usarla con preferencia a todo si quieren reponerse de un modo eficaz y rápido.

De venta en Farmacias y Centro de Específicos

Presentaciones

L. GAUMONT

Es tan numerosa y de tan excelente calidad la producción que esta importante casa lanza al mercado, que si hubiéramos de destinar a comentarla todo el espacio que en justicia se merece, no tan sólo llenaríamos por completo la sección de presentaciones, sino que tendríamos que invadir las demás secciones, y probablemente en más de una ocasión llenaríamos varias páginas.

Pero fuerza es circunscribirnos al espacio que tenemos asignado, y por tanto daremos cuenta muy en síntesis de las últimas películas que ha presentado la casa Gaumont.

El Maquinista. — Este es el título de un drama en dos partes, subdivididas en 600 metros.

Es la intérprete principal María Walcamp, la intrépida artista americana, que tantas y tantas veces ha puesto su vida en peligro con tal de hacer sentir hondamente a los públicos.

El niño adoptado, cinta dramática, también en dos partes, de idéntico metraje que la anterior.

Son protagonistas de esta película *Magda Lane* y Peter Morrison, ambos bien conocidos de nuestro público, lo que nos releva de presentarles.

El ídolo roto. — Fotodrama en cuatro partes, subdivididas en 1.500 metros. Los principales artistas que en ella toman parte, son Line Cavallieri y Mr. Leubas.

El más bravo de la aldea. — Drama de costumbres rurales en el que Peter Morrison hace una de sus más notables creaciones.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

La casa Vilaseca y Ledesma, S. A., nos ha presentado los episodios séptimo, octavo, noveno y décimo, de la gran película dramática titulada *Los ojos del mal*.

En estos cuatro episodios, hay, si cabe mayor interés y más número de escenas emocionantes que en los seis anteriores. Con esto queda hecho su mejor elogio.

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Por tratarse de una película extraordinaria, merece citarse en capítulo aparte, la titulada *«Por la Patria»* (Memorias de un legionario), editada por la *«Rafael Salvador Film»*, de Madrid. Esta película que se proyecta todas las tardes en el Teatro de la Comedia, es una producción que tiene mayor número de buenas cualidades que de malas; la fotografía en general es buena (salvo algunas escenas de la guerra), teniendo efectos de luz estupendos; el argumento está muy bien desarrollado para mantener el interés del público y para dar margen al intercambio de culminantes momentos de los combates librados últimamente por el ejército español en África; los epígrafes debidos a la pluma del notable literato Pedro de Répide honran este film. Es, por decirlo de una vez, una película que todo español que se jacte de patriota debe de ver.

Otros estrenos. — La semana última pocas novedades ha ofrecido; citaré algunas cintas que han presentado los diferentes cines: *«La sacrificada»*, por Anita Stewart y *«Por derecho de conquista»*, en Real Cinema. *«Los jinetes rojos»*, continúan en el Príncipe Alfonso. Tom Mix en la notable producción de la *«Fox»*: *«Luchando por el oro»* y *«Caprichos del destino»*, cinedrama, en Royalty. Episo-



Luis Badosa

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO, se hora publicando en sus columnas el retrato de don Luis Badosa, por su doble condición de colaborador musical del mismo, y por la de heroico y abnegado defensor de la Patria.

El Sr. Badosa se encuentra actualmente en Zelúán como sub-oficial de complemento del Batallón Expedicionario del Regimiento de Infantería de Asia n.º 55, y ha demostrado ser tan esforzado guerrero como inspirado compositor.

Compre V.
todos los sábados

Hugo
contra
Polo
Aventuras de gran emoción

Curiosidades

UNA ANECDOTA DE EDDIE POLO

El célebre atleta cuando estuvo en Londres volvió a actuar en los circos durante una temporada. En los carteles anunciadores podía leerse su nombre con todas las letras.

Una tarde de verano después de haber terminado su labor, Eddie descansaba junto a su «pony», cuando de pronto un espectador que ocupaba una butaca de la primera fila, le gritó:

—Oiga Polo!

El aludido fué a su encuentro y trataron conversación con gran contentamiento del britano, quien al despedirse le dijo:

—Perdone que le haya llamado «Polo»; pero es el caso que ignoro su verdadero nombre.

—Pues mi verdadero nombre, es Polo.

El inglés no pareció convencerse, y añadió:

—Es usted un hombre demasiado foso para llevar un apellido tan frío.

LA INDUMENTARIA EN EL CINE

Es cosa muy corriente suponer que el vestuario de los artistas del film cuesta mucho dinero. Según y con-

Por ejemplo, se ha dado el caso de que diez trajes usados por el célebre actor de la Paramount, Carlos Ogle, le costaron únicamente veinticinco dólares, lo que equivale a dos dólares y medio cada uno.

Con tan económica indumentaria, Ogle filmó los principales papeles de las películas *After the Show*, *Crazy to Marry*, y otra cuyo nombre no recordamos, y en la que actuaba con May Mc Avoy.

Contando este hecho, Carlos Ogle, ha manifestado:

—Como pueden ustedes comprender el precio de 25 dólares por diez trajes, es nominal, pues si me viese obligado a adquirirlos otra vez, y en plazo perentorio, probablemente no los conseguiría aunque me propusiese gastar cincuenta mil dólares. Y ¡cuántas casas de préstamos, habría de recorrer!...

dios penúltimos del *«Hombre de las tres caras»*, en el Ideal y *«Fatty en la feria»*, por Tripitas, y *«Las dos princesas»*, por Margarita Clark y Monroe Salisbury, en el Teatro Price.

Próximo acontecimiento. — Estreno en Price de la película de factura náutica que lleva un título muy español: *«La verbena de la paloma»*, adaptación del célebre sainete de Ventura de la Vega y Bretón.

Un Madrileño.

LA LADRONA

II

De apodo a mí me dicen

soy la ladrona,

sin que haya robao nada

esta persona.

Sólo porque no quiero

saber de amores

me guarda todo el mundo

grandes rencores.

Pero sigue su paso

esta chulona,

porque goza la digan:

¡Ladrona! ¡Ladrona!

LETRA DE
T. T. RaurellMÚSICA DE
P. Martorell

LA LADRONA

ALLEGRO

SS (voz)

Por don-de quie-ra que pasa es - ta per-so-na

se que di-cen los hom-bres a - diós la - dro-na mal-di-to se a el ca - riño queen ma-la

ho - ra pu - si - mos a es - tain gra - ta tan se - du - to - ra Pe - ro si - gue su

pa - so es - ta chu - lo - na por que go - za la di - gan - ia -

dro - na! ja - dro - na!

AL FIN.

FIN. 8^a



Hijo de Paul Izabal

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1088 A - 5614 A

Barcelona

PIANOS - PIANOLES
de la THE ZOLIAN Co.Sucursal: Buenos Aires, n.º 5
Teléfono 4244

MI ULTIMA AVENTURA

Novela cinematográfica en siete jornadas, interpretada por la malograda artista SUSANA GRANDAIS



(Continuación)

Pero, después de una espera infructuosa, se convencen al fin de que nada les queda allí que hacer, y Susana y Pelagia emprenden el camino de El Havre, dejando en la posada a Eugenio al cuidado del coche, hasta que ellas le avisen a qué hotel debe dirigirse en El Havre.

Llegadas a El Havre, Susana y Pelagia se hospedan en un hotel, donde también se encuentra Arned, ocupando una habitación contigua a la de la joven. Gracias a esta casualidad, se entera el barón Hofland —que ha llegado a El Havre por un atajo, uniéndose a Garoupe— de los planes de Susana, y tiende sus redes para apoderarse de la joven.

Dejando a Pelagia en la habitación, sale Susana a continuar sus pesquisas por la ciudad, y al volver, una terrible sorpresa la aguarda. La criada se encuentra profundamente dormida, como si fuese narcotizada, y en la maleta abierta aparece dibujado el fatídico dragón. Al registrarla se encuentra Susana con que han desaparecido de ella algunos papeles importantes y el dinero que llevaba para el viaje.

Tiene la joven un momento de indecisión, su mano va a oprimir el timbre de alarma, pero se acuerda en aquel momento de la promesa que hizo a su abuela de salvar a Ricardo sin el auxilio de la policía, y entonces va en busca de Eugenio a la posada donde lo dejó. Al llegar allí le espera una nueva sorpresa. Eugenio se encuentra también dormido y como narcotizado. Al lado del chófer encuentra Susana un papel que dice:

«Su chófer no corre ningún peligro. Pero que esto le sirva de lección para renunciar a esta aventura».

Al observar detenidamente el coche, ve que de él falta el lápiz del magneto, y que un dragón, toscamente pintado, aparece dentro del chasis.

Dejando a Eugenio al cuidado del hosteler, regresa Susana a El Havre, y habiendo notado que el barón Hofland se dirige al vaporcito de Honfleur, se introduce también ella en el mismo vapor, con el fin de seguir sus pasos. Pero no se da cuenta de que Garoupe la observa cuidadosamente.

Ya en Honfleur, Susana, siguiendo los pasos del barón, logra introducirse en la finca de propiedad de éste donde ella cree prisionero a Ricardo Gautier, sin sospechar que ha caído en un lazo. En efecto, no bien ha entrado Susana en una

habitación de la casa, una puerta se abre cautelosamente. Susana dispara contra el individuo que ella supone escondido detrás de la puerta, mientras el barón, que la observa por un agujero hecho en la pared, sonríe irónicamente al ver como va gastando una por una sus municiones.

Cuando ha disparado el último tiro, Garoupe se asoma a la puerta y le dice:

—Ha gastado usted sus municiones, señorita.
Y el barón Hofland, desde su agujero, exclama:
—¡Al fin has caído en mis manos, Linda Susana!

SEGUNDA JORNADA El vuelo del águila

Aprovechándose de la sorpresa de Susana, Garoupe la conduce a una destortalada habitación de la finca, donde la joven queda encerrada con un guardián a la vista. A poco, la visita el barón, y le hace conocer su decisión de que continúe prisionera allí, para que no estorbe el desarrollo de sus planes.

Mientras tanto, en El Havre, Pelagia despierta del sueño producido por el narcótico y lee la nota que Susana le ha enviado antes de entrar en la finca de Honfleur, notificándole el lugar a donde se dirigía, previendo ya que algún peligro la acechase dentro de aquella mansión desconocida. Después de infinitas preguntas, Pelagia logra encontrar el barco de Honfleur y desembarca en la vecina villa, no sin haber experimentado un mareo importante, que demuestra bien a las claras que la joven campesina no ha nacido para la vida marinera.

Pelagia llega a la finca, y la encuentra cerrada, pero en aquel momento, por la carretera, avanza un joven excursionista, Ramón Mougin, que recorre los pueblos de Francia con la intención de conocer palmo a palmo su país. Haciendo quedar fuera a Pelagia, Ramón entra en la finca, salvando la verja, y se encuentra con Garoupe. Una lucha bru-

tal se entabla con los dos hombres, sin que la victoria se incline a uno ni a otro lado, pues las fuerzas de los dos campeones son parecidas. Pero Pelagia, que ha entrado en la finca, encuentra entre la hierba el revólver de Susana, y amenazadora se dirige hacia Garoupe y le apunta con él.

Gracias a esta intervención de Pelagia, las llaves de la casa son encontradas en los bolsillos de Garoupe, y Susana es puesta inmediatamente en libertad. En aquel momento, y después que la joven hubo registrado inútilmente toda la



casa, sin encontrar la menor pista de su prometido, suena el timbre del teléfono. Es el barón Hofland, que desde El Havre da nuevas órdenes a Garoupe. Susana obliga al criado a ponerse al aparato, y por este medio ella se entera de que su guardián debe reunirse en Lille con el barón. Sabido esto, entre todos encierran a Garoupe en la habitación que antes ocupaba Susana, y salen de allí, tomando de nuevo el barco que les conducirá a El Havre.

Entretanto, Ricardo Gautier, encerrado en una casa cercana a París, lee por entretenimiento un antiguo tratado deeronáutica, y esta lectura le brinda una idea aprovechable para recobrar la libertad. Pide numerosos periódicos, diciendo que desea enterarse de lo que ocurre por el mundo, y construyendo un globo de papel, ata en él una carta dirigida al Comisario de policía o al alcalde del pueblo donde caiga el globo, y lanza éste al espacio por una claraboya que hay en la habitación donde está encerrado.

Pocas horas después encuentra el globo un campesino y la carta dirigida al Comisario llega en su poder.

La carta dice así:

«Señor comisario: Un hombre va a presentarse en mi casa calle de Porgelesse, número 172, llevando una carta dirigida a mi criado. Haga seguir a ese hombre y sabrá dónde me encuentro prisionero.—Ricardo Gautier.

P. D.—Tenga la bondad de avisar a la señorita Susana Lefranc, a la dirección que le indico».

Y un inspector de policía se presenta en casa de la señora Lefranc, dando cuenta de la noticia. Rosina solicita a su abuela que le permita acompañar al inspector a casa de Ricardo, a fin de poder dar a Susana una buena noticia. Y cuando ambos llegan allí, se encuentran las puertas abiertas, los criados dormidos profundamente sobre las sillas, y



en las paredes y los cristales de la ventana pintado el dragón fatídico, que ya otras veces intervino en la vida de Susana.

Mientras estos sucesos se desarrollan en París, Susana, acompañada de Pelagia y de Eugenio, ha llegado a Lille, y allí se encuentra con un telegrama de su abuela ordenándola que vuelva inmediatamente a París. Y la joven, mal de su agrado, se ve obligada a interrumpir el curso de su aventura.

Transcurren algunos días, y un día, un misterioso comunicante avisa por teléfono que si Susana quiere rescatar a su prometido, tome inmediatamente el camino de El Havre. Y Susana, acompañada solamente de Eugenio, se dirige al lugar indicado, y cae en un lazo que se le tiende en la misma carretera, siendo amordazada y conducida a un mesón cercano donde unos cómplices de Garoupe se encargan de guardarla.

Pero la señora Lefranc, aleccionada por los peligros que Susana arrostró en su anterior aventura, hace seguir a la joven por un aviador, el cual logra salvarla, en el momento en que la joven acaba de escuchar de sus guardianes el pueblo de Alsacia donde pensaban conducirla.

Y mientras los dos cómplices de Garoupe conducen el auto al lugar indicado por el barón, creyendo que dentro va Susana, ésta y su acompañante suben al aparato, y emprenden el vuelo con rumbo a Alsacia.

TERCERA JORNADA La lucha a bordo

Susana Lefranc se nos aparece convertida en una alsaciana deliciosa, haciéndose pasar por sobrina del dueño del mesón de una pequeña aldea de Alsacia.

(Continuar)



ARGUMENTOS

Matías Sandorf

Protagonista: IVETTE ANDREYOR

(CONTINUACIÓN)

Empieza a clarear el día cuando se oyen tiros de fusil en la base del cono. Entre los bandidos hay un momento de indecisión. De pronto huyen todos a la desbandada, porque han visto un grupo de aldeanos que llegan con Pescade a su cabeza.

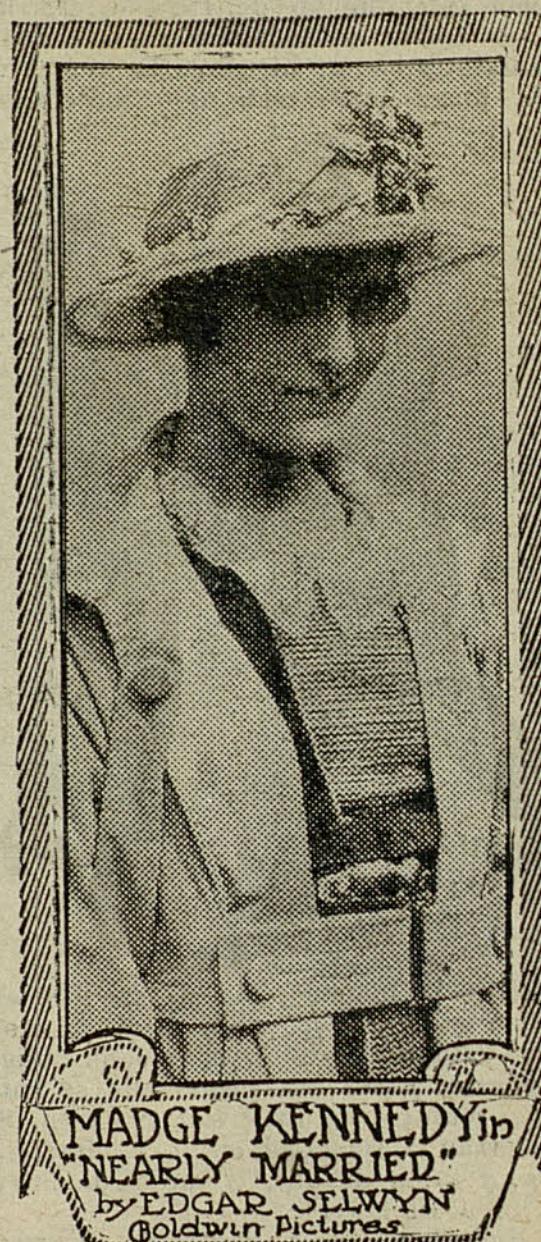
Entonces el doctor y sus compañeros toman la ofen-

LIBRO OCTAVO

Degeneración

De los tres traidores, causantes del sangriento desenlace de la conspiración de Trieste, uno está en manos del doctor. Su único anhelo ahora es apoderarse de los otros. ¿Cómo lograrlo?

Antekirtt, en presencia de sus amigos, interroga al prisionero, el cual, dos días después de su secuestro a bordo del «Eléctrico», ha sido encarcelado en una de las casamatas de la isla.



siva. Matifou realiza toda una serie de proezas. Quien lleva la peor parte es Pescade, que cae en poder de Zirone.

Apenas el gigante se da cuenta del peligro que corre su entrañable amigo, loco de furor y de rabia persigue al bandido y le arrebata su presa. Después, sin mirar siquiera los restos del hombre que arrastra por el suelo, se dirige al cráter de una solfatara y arroja a Zirone en el pozo de fuego.

Al día siguiente Antekirtt recibe una agradable sorpresa. La víspera, Carpina logra escapar. Hoy, el delator de Rovigno es hecho prisionero gracias a una mujer. ¿Quién es esta mujer? María Ferrato, la hija del pescador Ferrato, muerto en el presidio de Stein, por favorecer a los fugitivos de la fortaleza de Pisino.

El doctor, fijando sus ojos en la joven, exclama:

—Hace quince años que te buscaba. Hoy te tengo por fin. Tu padre será vengado, María; y en su lugar tú serás recompensada. Soy un amigo de Matías Sandorf.

Y el «Eléctrico II» conduce a la isla encantada a María Ferrato para la recompensa y a Carpina para el castigo.

—Dónde están ahora Sarcany y Silas Toronthal?

—En Monte-Carlo—contesta el detenido.

Carpina no sabe más, pero lo que acaba de decir basta al doctor para entrar de nuevo en campaña.

He aquí porque Pescade, con el propósito de seguirles a todas partes, y Matifou para prestar ayuda en caso necesario a su amigo, son enviados a Mónaco, donde el doctor y Pedro Bathory deben presentarse en el «Eléctrico» llegado el momento oportuno.

Carpina no había mentido. Después del rudo combate librado en los flancos del Etna, Sarcany, no creyéndose seguro, había abandonado Sicilia para reunirse con Silas en Monte-Carlo.

Llegados durante la noche, al gigante y al píqueme no les cuesta gran trabajo descubrir el hotel donde se hospedan Silas y Sarcany. Mientras Matifou se pasea por los alrededores esperando la noche, Pescade, en acecho, ve salir del Casino a los dos socios hacia la una de la tarde. El banquero, muy abatido, habla poco, aunque Sarcany conversa vivamente.

Durante la mañana, Pescade ha oído contar lo sucedido la víspera en los salones del Círculo, es decir, tie-

ne noticia de una serie inverosímil de encarnados que había causado numerosas víctimas, entre las cuales se citan principalmente Sarcany y Silas Taronthal. De aquí deduce que su conversación debe girar en primer término, sobre tan extraordinaria mala suerte. Además, como ha sabido también que estos dos jugadores han experimentado pérdidas muy grandes en días anteriores, deduce también muy atinadamente que deben haber agotado sus últimos recursos y que se aproxima el momento en que el doctor pueda intervenir de un modo eficaz.

Estas noticias son consignadas en un telegrama que Pescade, sin nombrar a nadie, envía a la estación de La Valette, en Malta, telegrama que el hilo particular de Matías Sandorf trasmite rápidamente a Antekirtt.

En efecto, la fortuna no favorece a los traidores. Llevan algún tiempo, sosteniéndose milagrosamente, pero agotando su caudal a pasos agigantados. Por último, el banquero se arruina en una noche. Ansioso del desquite vende sus joyas, y el importe de las mismas lo deja también, en una última puesta, en la mesa del treinta y cuarenta.

Desencajado, preso de un deseo feroz de que se desplomen los salones del Casino para perecer entre sus ruinas, Silas huye sin orientación fija seguido de Sarcany.

—A esto me ha traído usted, Sarcany—grita colérico.

Y le rechaza con violencia, cuando el otro quiere cogérlo. Corre, además, con tanta rapidez, que Sarcany apenas puede seguirle. Sin conciencia de sus actos, Silas se

dirige al mar, al acantilado de la costa, exponiéndose a cada paso a caer en profundos barrancos. Un sólo pensamiento le domina: huir de Monte-Carlo, donde acaba de arruinarse, huir de Sarcany, cuyos consejos le han llevado a la miseria; huir, en fin, a la aventura, sin saber donde irá, sin saber qué será de él.

Pescade y el Hércules no les pierden de vista.

Rechazado una vez más por el banquero, Sarcany le abandona y desaparece en la sombra.

Silas Taronthal se para por fin, lanzándose sobre una roca suspendida en un precipicio, cuyo fondo está bañado por el mar. Entonces Sarcany reaparece, decidido a asesinar a su cómplice, pero se detiene y escapa, al ver surgir dos hombres: Pescade y Matifou.

Un instante después, en el momento en que Silas va a precipitarse en el vacío, Matifou le agarra fuertemente, impidiendo su suicidio. Y diez minutos más tarde el «Electric» transporta hacia Antekirtt la nueva captura.

A su regreso a la isla, Matías Sandorf recibe una carta con esta recomendación conmovedora: «Doctor Antekirtt. Al amparo de Dios». Su contenido es el siguiente: «Soy muy viejo... temo morir y si muero ¿qué será de la señora Bathory sola? Estamos en Cartago. He querido alejarla de Gravosa donde a la vista de los sitios que le recuerdan sus desdichas, su razón se extravía. Mis últimos recursos se agotan. Pronto no tendremos nada. Confío a Dios el cuidado de hacer llegar esta carta a sus manos.—Borik».

Al acabar la lectura, un grito de alegría y desesperación al mismo tiempo, se escapa de su pecho: de alegría, porque acaba de encontrar por fin el paradero de madame Bathory, de desesperación o más bien de terror, porque los distintos sellos de la carta indican que ha sido escrita hacia lo menos un mes.

Inmediatamente, el doctor llama al capitán del yate:

—Que esté todo dispuesto para dentro de dos horas.

Aparejado el «steam-yacht», sube a bordo con Pedro y María Ferrato—encargada ésta de prestar sus cuidados a la anciana en caso de que fuera imposible trasladarla inmediatamente a Antekirtt—y ordena hacer rumbo a Cartago, a toda marcha.

La carta de Borik es fiel reflejo de la realidad. Jamás

TRAS LA PANTALLA
GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS
EL PRÓXIMO DÍA 11
CONDE HUGO
Administración: Bruch, 3.—BARCELONA

—Pero si no hay ni un cuarto libre!—suspiró la dueña del *Gran Cíervo*.

—¡A trescientos francos, señora Loriol... a trescientos francos se remata!

Añadiendo un tercer billete a los dos primeros. La tentación era irresistible.

—¡Tanto insistirá!...

—¡Bravo! ¡La verdad se abre siempre camino! Hay un cuarto todavía, ¿no es verdad?

—Sí, uno... en el tercer piso, pero ya comprometido, formalmente comprometido.

—Lo ha cobrado ya?

—No.

—Pues bien, lo cobrará antes: he ahí todo. Adjudicado el cuarto, embólsese las monedas.

La señora Loriol tomó los billetes, hizo una reverencia y murmuró:

—Crean ustedes que no es el dinero lo que me decae.

—Estamos convencidos—exclamaron los cuatro riendo.

—Y la prueba—continuó la fondista—es que quiero obsequiar a ustedes esta tarde con Champagne, si lo aceptan.

—Le concedemos ese favor, y deseamos brindar a su salud con el mejor néctar de su bodega.

Tiennette anunció que el almuerzo estaba servido.

—¡Pronto, a la mesa!—dijo Matilde. Esta tarde pasaremos en un bote por el Sena. ¡Es mi delicia pasear por el agua y pescar con caña!

Dejemos a los recién llegados instalarse al aire libre en el jardín, donde estaba la mesa, y, mientras rinden honor a los platos de la señora Loirol, volvamos a reunirnos con el señor Delarivière, al que dejamos a la cabecera de la cama de su esposa.

Juana seguía dormida; pero, por instantes, una vaga sonrisa aparecía en sus labios, y la palidez de su rostro desaparecía por completo. Ningún pensamiento sombrío atormentaba el pensamiento del banquero. Con los ojos fijos tiernamente en su querida Juana, a quien durante una hora, larga como un siglo, había creído muerta, bendecía a Dios y al doctor Vernier, que acababan de devolvérsela. Absorto en este pensamiento, no se daba cuenta de que el tiempo pasaba. De pron-

un corés saludo;—hacía mucho tiempo que no se dejaba ver por aquí.

—No tanto... un mes o mes y medio!

—Precisamente cuarenta días.

—Qué memoria!—dijo Fabricio, riendo.

—Hay motivos para acordarse; usted se marchó después de la última vista pública de la célebre causa, el día mismo en que sentenciaron a muerte al asesino del señor Baltus.

Un estremecimiento recorrió la epidermis del joven, aunque su rostro no traslució nada de lo que sentía, y replicó riendo:

—Es verdad, es verdad.

—Ah!—respondió la señora Loriol.—Puede usted enorgullecerse, señor Fabricio, de haber seguido ese proceso con más interés que nadie. ¡Todos los días al Palacio de Justicia, a formar cola durante largas horas, para estar bien colocado!...

—El proceso me interesaba vivamente, y como los jueces, los jurados y todo el mundo, yo deseaba la solución del problema... No hay nada que tenga más atractivo que un proceso en esta forma, y esperaba con inaudita curiosidad las respuestas del acusado.

—Le compadece?—exclamó la señora Loriol.

—Por qué no?

—Es un asesino indigno de lástima. Ha dado la muerte... Van a matarle. ¡Hacen muy bien! Pero... ¿Vendrá usted por casualidad...?

—A presenciar el trágico desenlace del drama que he seguido con interés en todas sus fases?—interrumpió Fabricio.—Sí, señora Loriol, lo ha adivinado.

—Y no permitiremos—exclamó el barón de Landill, con un movimiento de cabeza que él juzgó muy elegante—que esta fiesta de familia pasara sin nosotros. Yo no he visto decapitar más que a las moscas cuando estaba en el colegio. ¡Le extraña eso?... Yo le dije a Fabricio: Es preciso estar a la altura del siglo. ¡Vamos a presenciar esa ejecución!... ¡Será de un gusto perfecto!...» Estas damas han querido acompañarnos.

—Mejor habrían hecho en renunciar a ese gusto—replicó Fabricio con visibles muestras de mal humor.

—Y por qué?—preguntó Matilde.—En nuestra cali-

pudo pensar el doctor que fuese tan triste y desesperada la situación de la viuda de Esteban Bathory. Mas, afortunadamente, está él allí y todo tendrá remedio. Describir la emoción de Pedro al ver a su madre y la de ésta al ver a su hijo, a quien creía muerto y enterrado en Ragusa, es tarea imposible a nuestras fuerzas. ¿Quién sería capaz de reflejar los encontrados sentimientos de alegría, admiración, amor, sorpresa, que por un momento paralizan los dos corazones? Baste decir que, sin poder articular palabra, se unen en estrecho y prolongado abrazo, y que la pobre mujer deshace su alegría en llanto.

Serenados los ánimos, la señora Bathory presenta al doctor la carta que la mujer de Silas Toronthal escribió momentos antes de morir, confesión reveladora de que Sava es la hija del conde Matías Sandorf.

El golpe es demasiado fuerte. La emoción traiciona a Antekirtt, y madame Bathory reconoce en él a Matías Sandorf, padre de Sava.

Un grito de alegría. Pedro acude y reune en un mismo abrazo a su madre y a su salvador.

LIBRO NOVENO

El castigo

Apenas la señora Bathory es instalada en la isla Antekirtt, Pedro y el doctor se hacen de nuevo a la mar hacia otras luchas.

Trátase ahora de encontrar a Sava Sandorf.

Sometido a un minucioso interrogatorio Silas Toronthal ha confesado que la hija del conde Matías Sandorf está secuestrada en un punto solitario de la costa tripolitana.

Y nada más cierto. La desgraciada joven está en Tetuán, en casa de Sarcany, prisionera de éste y más directamente de su cómplice Namir, quien la trata como una esclava.

El mismo día en que uno de los «Eléctricos» de Antekirtt fondea a proximidad de la vivienda de Sarcany, es precisamente la fecha en que Sava cumple la mayor edad, entrando por consiguiente en posesión de los tres millones de florines que quince años antes el Consejo de Guerra que juzgó a su padre la reservó por gracia especial.

(Continuará).

dad de mujeres, ¿no tenemos el derecho de ser curiosas?

—Cuando se trata de un espectáculo como éste, la curiosidad en las mujeres cambia de nombre y se llama crueldad.

Adela Greluche, llamada de Civrac, encogiéndose de hombros, dijo:

—Basta, Fabricio! ¡Es usted un moralista pasado! ¡Por qué lo que es permitido al hombre, ha de estar prohibido a la mujer?

—Naturalmente, porque son ustedes seres débiles—dijo Pascual en tono sentencioso—, mientras que los hombres tenemos almas de bronce, nervios sólidos.

—Nervios sólidos!—exclamó riendo Adela—. ¡Si anunciaran a usted de repente que iba a ser mañana el héroe en vez del reo, veríamos la solidez de sus nervios!

Sólo el pensamiento de esti impresionó de tal modo al Barón, que su palidez aumentó.

—Vaya una broma más pesada!—murmuró sin poder contenerse.

Al poco rato, reponiéndose un tanto añadió:

—Sí, sería de un efecto deplorable! Mirarme al espejo y no hallar mi cabeza en su sitio habitual... ¡Sería gracioso!... ¡A fe mía que sería gracioso!

—En fin—dijo Fabricio impaciente—, estas damas han querido venir, y como hay que ceder siempre a los caprichos femeninos, lo han logrado. Toda discusión es, pues, ya inútil: así, mi querida señora Loisel, háganos servir un buen almuerzo.

—Antes de quince minutos estarán ustedes servidos.

—Dónde pondrá la mesa?—preguntó Matilde.

—Donde usted deseé, señora.

—Entonces, en el jardín... bajo los castaños.

—Muy bien. ¡Pronto, Rosa, Tiennette, la mesa bajo los castaños! ¿Quieren ustedes indicarme el menú?

—No; lo que usted quiera, siempre que haya una marinera—dijo Fabricio—. La marinera de anguila es el triunfo del Gran Ciervo.

—Ciertamente... estamos en Melín—dijo el Barón, dando una palmada con sus manos forradas de guantes verde pálido—; hay un proverbio que dice que la

↗ Pidid siempre AGUA DEL CARMEN de Tarragona, la más primitiva, inventada en 1754 por un eminente Carmelita descalzo.

DE VENTA

PRINCIPALES FARMACIAS Y CENTROS DE ESPECÍFICOS

LE MÉDICO DE LAS LOCAS

anguila de Melín grita antes de que la desuellen... ¡Qué gracioso!

—Señora Loriol—dijo Fabricio—, almorzamos en Melín, comemos y dormimos... Por lo tanto, precisamos dos habitaciones.

—¡Dos habitaciones!—exclamó la señora Loriol levantando los ojos al cielo—. ¡Misericordia!... ¡Es imposible, señor Fabricio!

—Por qué?

—Porque está todo alquilado, y no crea que por piezas, no, señor, por ventanas; cien francos la ventana... ¡sí, señor, cien francos! Por ese precio no encontrará en toda la plaza ni la más pequeña abertura por donde asomarse.

—Mi querida señora Loriol, no puedo creer que en su hotel no haya disponibles un par de habitaciones.

—Se lo aseguro...

—No lo asegure.

—Se lo juro...

—No lo jure.

X

—Supongamos—repuso Fabricio—que la fiebre de la curiosidad se ha desarrollado en esta casa y que le disputan a usted a peso de oro sus ventanas... De todas maneras siempre le quedará una habitación, una sola, para antiguos amigos. Nos conformaremos con un solo cuarto, con tal que tenga un lecho y una ventana. Estas señoras ocuparán el lecho, y Landilly y yo pasaremos la noche en unas sillas.

—Conforme! Una mala noche se pasa pronto—dijo el Barón.

—Y mañana por la mañana aprovecharemos la ventana... ¡Ya ve usted... una ventana para cuatro!

—¡Ah, sí!... ¡Una ventana o la muerte!—dijo Pascual de Landilly—. ¡Vamos, mi querida Loriol, no puede usted conducir a estas damas a la desesperación! ¡Déjenos una ventana y será un ángel!... ¡A diez lises se remata! como gritan en las subastas.

Y el Barón sacó de su cartera dos billetes de cien francos, que agitó con aire de triunfo ante los ojos de la fondista.



Fruto del tiempo

El cronista—como escribe la gente seria—no es muy aficionado a hablar del tiempo. Y tiene para ello serios motivos, uno de los cuales es que durante más de un año tuvo que alternar con un inelegante caballerete, cronista de sociedad — cuidaba de hacer las reseñas de mercados — que tenía por costumbre, inquebrantablemente cotidiana, escribir dos docenas de renglones comentando el tiempo del día anterior, y pronosticando el del siguiente.

Si se hubiera limitado a escribir, a nosotros nos hubiera tenido tan sin cuidado, como el que se haya o no casado la Bertini; pero lo malo era que, convencido de que al no leer los frutos de su privilegiado cacumen no rendfiamos pleitesía a su brillante pluma, más brillante, si cabe, por untarla con pasta de limpiar metales, tan pronto había terminado de concebirlos, nos los leía con una elocuencia que para sí quisiera el señor Vázquez de Mella.

Y le torzamos tanta inquina a tan enojoso tema, que hace mucho tiempo que no hablamos hablado del ídem. Hoy vamos a hacerlo, y si puede ser, no nos lo tome Dios en cuenta.

Llamar ciudad de invierno a nuestra querida Barcelona, es algo que va picando en historia. Ignoramos quien fué el autor de la frase, pero suponemos que con ella pretendió hacer constar que en la ciudad de los condes hace menos frío que en el Polo Norte. No es nuestro propósito discutir esta verdad que por lo grande, es capaz de dejar congelado a un esquimal; lo que si afirmaremos es que en las regiones que tan bien han descrito Verne y Salgari, será el tiempo más frío que en esta ciudad, pero en cambio, es mucho más serio.

Allí cuando nieva, caen los blancos copos conciudadamente, bien capacitados de que su misión es blanquear aquel extremo de corteza terrestre. En Barcelona no ocurre eso; sea por culpa de Lenin o de los vegetarianos, lo cierto que acertar en cuestiones de dinámica atmosférica, es más difícil que conseguir que la gente no se enrascime por los salientes y topes de los tranvías.

Aquí desgraciadamente, impera el más desenfrenado bolchevismo atmosférico, y se dan más cambios y variaciones que las de *El carnaval de Venecia* tocadas en un violín con sordina y sin cuerdas. O el bueno de Febo nos pone los sesos a la toscana, de puro tostados, o sopla Eolo con sus pulmones atléticos, o abre Neptuno el grifo, y nos obsequia, sino con el *sirimiri* bibaino,

por lo menos con una rociada densa, abundante y copiosa, que deja nuestras calles en un estado solo comparable al de las grandes boulevards de un zoco rifffeno. Todo ello en el brevísimio espacio de veinticuatro horas, lo que nos permite elevar a la categoría de axioma, una frase que silabeó el almirante Nelson después de haber ganado la acuática batalla de Trafalgar.

—Es en Barcelona el clima tan variable como los futbolistas quienes

como es sabido, cambian de colores por lo menos cien veces al año.

Por lo que respecta a este otoño debemos decir que se está portando de un modo que es capaz de desorientar a una brújula; hace dar al termómetro saltos atléticos, y el buen fraile que varita en mano, por un milagro de la mecánica, marca en el higrómetro las variantes de la temperatura, acciona tan rápido como el director de orquesta de una compañía de opereta italiana, que mueve más los brazos que las palas de un ventilador.

Tan pronto luce el sol su faz rubicunda como empieza a encapotarse el firmamento, y el celoso guardia que ojo avizor está reclinado en un poste del alumbrado, se encapota también.

Y a los cinco minutos, como si se hubieran dado cita los elementos perturbadores, empieza a soplar un viento huracanado amenizado por cada gota de agua pluvial del tamaño de una habichuela del Barco de Ávila.

Y entonces os convencéis de la inutilidad de ese aparato molesto y antiestético que se llama, o, mejor dicho, que le llaman paraguas.

Véis a un pollo de la *high life* provisto de un paraguas chic, que no sólo no le preserva de la lluvia sino que le echa cada segundo sobre su *pardesú*, un par de... gotas, que determinarán que al cabo de quince días la holgada prenda se haya vuelto del color de ala de díptero (vulgo mosca).

Más allá, una gentil damita que por lo corta de sayas parece una recién nacida, anda por la calle, y para evitar los baches, dá unos saltitos que por la agilidad y gracia parecen dados por un hipopótomo difunto. De pronto, ¡oh desdicha! al llegar a una esquina, sopla el viento en dirección contraria y se vuelve el paraguas al revés. La nereida, no sabe qué partido tomar, si intentar desfacer el entuerto, tirar el paraguas, o tomar otro partido: el de casarse.

Las miradas de todos los transeúntes convergen en ella: un atrevido, se ríe; un galante la pellizca disimuladamente, y un sinvergüenza, se brinda a acompañarla; bueno, al revés...

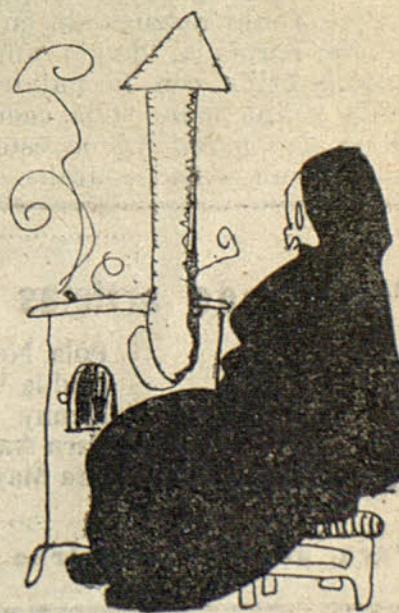
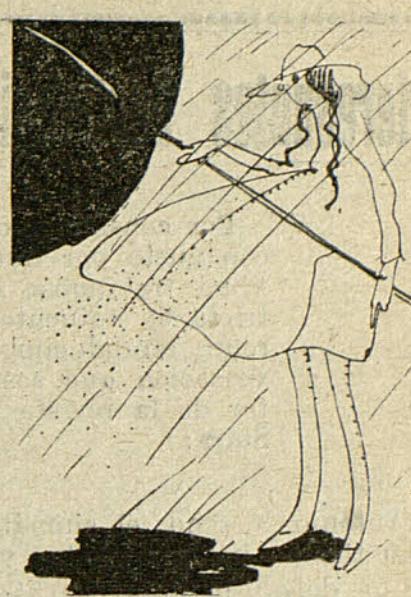
Pero hay alguien que mira tales acontecimientos con una indiferencia, seriedad y estoicismo, propios no ya de un filósofo de la antigüedad, sino de la estatua de la misma Cibeles.

Este alguien es una buena señora, castañera de oficio, que al lado y al calor de su locomotora *Compound*, mira sin darse cuenta cuanto la rodea, y sólo está alerta cuando se le acerca un consumidor, a pedirle «quince de las calentitas».

Y nosotros, siempre que vemos a una de estas aristocráticas damas, vienen a nuestra mente unos versos de Jorge Manrique, que rezan:

...en un puesto de castañas que tenía mi mamá, de castañas *asadas*...

PATROCLO



Interesantes declaraciones de Antonio Moreno acerca de la mujer por él soñada

Por considerar que ha de ser leído con gusto por nuestros lectores, máxime tratándose de nuestro compatriota el eminente actor Antonio Moreno, reproducimos la siguiente conversación que sostuvo con un redactor de la revista americana «Cinema Star»:

«Antonio Moreno, el simpático Tonio, me hizó poco tiempo ha una visita; visita gratísima que me ha dejado la impresión de haber leído en un hermoso libro algo bello, sublime y vivido.

Tonio cabalgaba en un lindo caballo de finas y esbeltas formas y gallarda presencia. Haciéndome notar estas cualidades me recordaba a esos chicos que enseñan orgullosos a sus amigos sus zapatos nuevos o su bicicleta recién comprada. Su carácter vivo e infantil hace la impresión de contemplar un chico a quien se ofrece la perspectiva de una ventana cargada de juguetes para que escoja y que, en su entusiasmo por tener lo mejor, acaba deseándolo todo.

Tonio nos relata su niñez. Es fácil imaginárselo en esos lejanos días corriendo en España con sus pies descalzos y sus piernas broncineas y curtidas por el aire. «Nada hay de extraordinario en mi vida, a no ser mi nacimiento español. Mi padre era un soldado, algo así como los sargentos de acá. Murió cuando yo tenía 10 a 11 años y mi madre y yo dejamos la ciudad y decidimos irnos al campo a vivir solos. Mi madre rezaba diariamente pidiendo al cielo que yo fuera sacerdote. Esta era la ambición más grande que sustentaba para mi porvenir. En las tardes nos sentábamos juntos y pintaba a mi imaginación el gran sacerdote que yo sería y me daba a conocer sus deseos en ese sentido. Yo no sé si la oiría con agrado, pero dudo de que hubiera sido un buen fraile».

Después suspira pensativamente. Nos imaginamos la figura que haría con el traje sacerdotal, confesando e imponiendo penitencia para hacer ganar el paraíso.

—¿Es usted siempre devoto?—inquirimos.

—A veces, pero más que todo, y ahora más que nunca, mi devoción son las «series». De la beatería de las series, qué lejos una cosa de la otra, ¿verdad?

—¿Y las seriales le agradan a usted?

Tonio nos mira gravemente.

—Me agradaría hacer cosas españolas—dice.—En verdad, me encuentro medio perdido en este género de trabajo. Tengo en mi alma la atmósfera de España, sus tradiciones, modales, lenguaje y el romanticismo que hormiguea por mis huesos y venas. Yo podría trasladar todo esto a la pantalla, yo que conozco mi patria toda, sus bellezas de Andalucía y su actividad de Barcelona...

Otro suspiro y vuelta a quedar pensativo. ¡Tonio, el romántico Tonio rasgueando en una vieja guitarra, bajo una ventana enrejada, donde una faz enmarcada en obscura mantilla brilla con la palidez de luna nueva y una narada y fina mano deja caer un clavel!

Hay algo parojo en este Tonio. Tiene la cara bronceada de un soñador árabe. Uno espera oírla cuchichear



Matt Moore y Frankie, estrellas de la Paramount en la película «El Apasionado»

sobre embrujados castillos moriscos; se lo imagina uno soñando en una remota Helena rubia, coronada de estrellas... y encontramos un muchacho sencillo, amistoso, de corazón franco e infantil, sin reservas ni vanidades; la ingenua camaradería de un hermano menor y una opinión de lo más sucinta sobre la mujer con quien se casaría...

A este respecto nos hace la confidencia siguiente:

—Me agradaría casarme con una mujer inteligente y de sesos, que tenga la necesaria experiencia de la vida, que me comprenda y eduque enseñándome algo, porque yo soy un gruñón que nada sabe. No, deseo ingenuas. ¡Cómo las aborrezco en la vida real! Yo no me casaría ni a palos con una de ese tipo.

—No me importa tampoco su edad; esto me tiene sin cuidado. Lo esencial es que tenga «sesos». Me encantaría una mujer que me pueda conversar, que me comprenda de modo que me diga lo que en mi alma lee. Una que me eduque si es posible. Esta es la calidad de la mujer que busco; la única que atraería mi amor. Creo que me moriré sin encontrarla. ¡Porque esa clase de mujeres a quienes se les dice: «Venga usted» y que, sumisamente, responde: «Sí, querido». No, la mujer de mi agrado debe tener superioridad y demostrarla.

Después, Tonio se ha marchado arrogante, soñando, dejando, como decía antes, un ambiente de llaneza y sinceridad, propio de su espíritu latino.

Más que un héroe de la pantalla da la idea del hijo del soldado que recorría las calles de Barcelona, con sus piernas morenitas y su cabello negro; o el hijo de la viuda que oye con la vista perdida las ilusionadas palabras de su madre en orden a hacer sacerdote al hombre que más tarde declara perseguir un ideal y que, sabiéndose un gruñón, busca una mujer que lo comprenda.

Podríamos relatar miles de cosas de Tonio; cómo fué descubierto en España y traído acá, educado en Northampton, bajo la protección de Mrs. Carter; podríamos relatar sus éxitos uno a uno y jamás podríamos expresar bien una cosa tan sencilla como es la de decir: tiene una cara de romántico ensueño y un corazón de niño».

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumann
Mia May	Charlotte Böckin

25 cént.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

CONTESTACIONES A NUESTRO CONCURSO

He aquí algunos nombres de artistas que nos envían nuestros lectores, como posibles soluciones a nuestro concurso:

María Roura, Palamós.—Mercedes Brignone.
Rita Pagés, Palamós.—Rex Beachs.
Teresa Costa, Palamós.—María Roasio.
Montserrat Costa, Palamós.—Elena Lunda.
Facundo Badía, Reus.—Helen Fergusson.
Carmen Rosich, Barcelona.—Matilde di Marzio.
Marica Ratclikciffe, Soneire.—Mary Pickford.
Urcisina Amat, San Feliu del Llobregat.—Juliette Malherbe.
José Vidal Martínez, Cartagena.—Pina Menichelli.
Emilio Monton, Barcelona.—Mae Murray.
Leonor Pelegrí, Barcelona.—María Jacobini.
Conchita Aluja, Barcelona.—Madge Kennedy.
Carmen Escoda, Barcelona.—Ethel Clayton.
Teresa Escoda, Barcelona.—Mary Pickford.
Teresa Aluja, Barcelona.—Alla Nazimova.
Rosa Arso, Barcelona.—Lois Wilson.
José María Sotera, Reus.—Helen Fergusson.
Jacinto Tous, Barcelona.—Conrad Nagel.
Pedro Juncosa, Barcelona.—Mabel Taliaferro.
Jaime Carreras, Barcelona.—Tsuru Aoki.
Alonso Barbará, Palma de Mallorca.—Lyda Borelly.
J. M. Pino, Vigo.—Huguette Duflos.
Ramona Valent, Barcelona.—Helen Fergusson.
Julián Izquierdo, Zaragoza.—Bebé Daniels.
Maria Lloret, Barcelona.—Italia Almirante Manzini.
Francisco Pérez, Barcelona.—Geraldina Farrar.
Raquel Lloret, Barcelona.—Carol Holloway.
Luisa Juncá, San Feliu de Guíxols.—Ossi Oswalda.

Pepita Figueras, San Feliu de Guíxols.—Susanne Grandais.
Paquita Pons, Barcelona.—Tsuru Yadri.
Enriqueta Paret, Madrid.—Bebé Daniels.
Carmen Martínez, Madrid.—Helen Fergusson.
Enrique Martínez, Madrid.—Mary Miles Minter.
Encarnación Sanz, Madrid.—Mae Murray.
Gloria Rodríguez, Granada.—Thelma Percy.
Ramón Solé Manac, Sitges.—María Jacobini.
Magda Pujabé, Igualada.—Helen Fergusson.
Adela Pons, La Bisbal.—Lya Mara.
Carmelo Soler Manac, Sitges.—Mabel Normand.

Correspondencia

C. M., La Bisbal.—Ha quedado cerrado el plazo de admisión de contestaciones a nuestro concurso. En breve iniciaremos otro, muy sugestivo, y en él podrá tomar parte.

T. P., Valencia.—No tenemos argumentos para la venta. La silueta de Francis Ford la tenemos a su disposición al precio de 20 céntimos.

Un enamorado, Barcelona.—No conocemos a la artista a que se refiere.

J. V., Barcelona.—La dirección de Gloria Swanson es la siguiente: 1525 N.º Bronson, Los Angeles, California.

J. P., Barcelona.—No podemos publicar su contestación a nuestro concurso, por haberse cerrado ya el plazo de admisión.

D. P., Masnou.—Puede aplicarse la contestación anterior.

J. B., Barcelona.—La dirección de Edith Johnson es: 1624 Hudson Ave., Hollywood, California. Escríbale en inglés o francés.

B. R., Lérida.—Tenemos a su disposición el número a que se refiere, al precio de 40 céntimos.

R. S., Barcelona.—La artista que interpreta el rol de protagonista en la película «Loló», vive en Barcelona y se llama Carol Davis Moorel.

A. B., Zaragoza.—Ignoramos las noticias que a usted teresan; procuraremos averiguarlas y le contestaremos oportunamente.

¡El éxito mayor de la temporada!

ha sido la proyección, en los cines ELDORADO y PALACE-CINE de la grandiosa serie en 7 jornadas

MI ULTIMA AVVENTURA

creación póstuma de la malograda artista francesa

SUSANA GRANDAIS

fallecida trágicamente durante la interpretación de las escenas de esta película



Exclusiva:

P. E. de CASALS

Rambla de Cataluña, núm. 46 - Teléfono, 3910 A.



Georges Biscot



Blanche Montel



Una escena de la serie

He aquí algunos artistas que toman parte en la interpretación de la grandiosa serie

Las dos niñas de París

El mayor acontecimiento de la temporada



Jane Rolette



Fernand Hermann